

EL CONSUMO DE SUSTANCIAS NOCIVAS A LA SALUD EN ESTUDIANTES DE PRIMARIA Y SECUNDARIA

GUSTAVO MUÑOZ ABUNDEZ, MA. ANTONIETA AGUILERA GARCÍA

Introducción

En investigaciones recientes, principalmente relacionadas con la salud, se muestra que el consumo de alcohol y tabaco se ha incrementado entre los jóvenes.

En esta ponencia se analizan las dimensiones del consumo de estas sustancias entre los alumnos de 6° de primaria y 3° de secundaria e identifica algunas de sus características y de sus escuelas que aparecen como importantes en la incidencia de este fenómeno.

1. Algunas referencias sobre el consumo de sustancias en jóvenes

Los estudios relacionados con el consumo de sustancias en jóvenes se han abordado fundamentalmente desde la medicina y de salud pública.

El término de consumo de sustancias nocivas es el nombre genérico que se ha encontrado en la literatura para hacer referencia al consumo de alcohol, tabaco, inhalantes, otras drogas y fármacos (Weiland, s/f).

En estudios recientes, se ha identificado que el consumo de drogas de distinto tipo es un fenómeno que se ha incrementado de manera importante en los últimos años y si bien no se han encontrado índices alarmantes entre la población escolar, lo trascendente de este hecho es que cuando los jóvenes las consumen están más propensos a cometer conductas antisociales tanto en el exterior como en el interior de las escuelas (Rojas-Guiot, 1999).

Las investigaciones también han encontrado que el consumo de drogas se inicia cada vez a edades más tempranas, siendo el período de 12 a 17 años el más susceptible; que es un fenómeno que ocurre dentro de las escuelas cada vez con más frecuencia y se disemina de manera importante entre grupos de iguales, de modo que si un estudiante las consume es probable que lo fomente entre sus compañeros. Por ello, parece claro que la escuela debe involucrarse crecientemente en la prevención y en algunos casos, la atención al problema (Medina-Mora, 1998).

2. Aspectos metodológicos del estudio:

Este trabajo forma parte de un estudio más amplio sobre violencia, disciplina y consumo de sustancias en las escuelas de México realizado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). La información se obtuvo de cuestionarios de contexto que recuperan información de las condiciones en las que viven los alumnos y que se aplicaron junto con los exámenes de la calidad y el logro escolar (Excale) en 2005.

La muestra es representativa a nivel nacional y modalidad, por lo que sus resultados son generalizables en esas dimensiones (Véase tabla 1).

3. Resultados

3.1. Consumo de Alcohol

Son relativamente pocos los alumnos que han consumido alcohol, especialmente en primaria. En ese nivel 15.9% reporta haberlo consumido –con un intervalo de confianza entre 15 y 16%-, mientras que en secundaria el 24.6% aceptó haber ingerido diversas cantidades de alcohol; en este caso el intervalo de confianza al 95% oscila entre el 23.9 y el 26.5%.

En primaria se preguntó al alumno *si alguna vez en su vida había tomado alguna bebida que contuviera alcohol*, descartando sorbos que pudo haber dado a la bebida de otra persona, por el contrario en secundaria, se preguntó sobre la *cantidad de bebidas que como máximo el alumno había consumido en un día*, pudiendo elegir desde una hasta más de 6.

En secundaria la mayoría dijo que su máximo han sido uno a dos vasos; asimismo, es muy baja la proporción de quienes reportaron el mayor consumo posible —más de seis vasos en un día— (véase tabla 2). En general, entre cada cantidad de consumo hay diferencias estadísticamente significativas.

En ambos niveles son los hombres quienes más aceptan haber ingerido alcohol. En primaria, el 21 y 11 por ciento de varones y mujeres, respectivamente; en secundaria 27.8 y 22% en el mismo orden. La proporción de mujeres que ha consumido alcohol en secundaria es el doble de la correspondiente al nivel de primaria; la diferencia entre los hombres es menor de ambos niveles.

En secundaria, es mayor el número de varones que consumen alcohol y tienden a hacerlo en mayores cantidades. Las categorías que abarcan entre una y cuatro copas de ingesta máxima en un día agrupan a porcentajes similares de alumnos de distinto sexo, pero a partir de esa cantidad, la proporción de hombres y mujeres en los niveles más altos de consumo difiere significativamente a favor de los varones. (Véase tabla 3)

Los alumnos de mayor edad son los que reportan en más alto número haber bebido (véase gráfica 1 y tabla 4). En secundaria, el mayor porcentaje de los que han bebido corresponde a 16 años, aunque en realidad se observa una distribución bastante equilibrada entre los cuatro grupos considerados (véase tabla 4) que sugiere una escasa relación entre la edad y el haber consumido alcohol, independientemente de la cantidad.

Por otro lado, se observa que hay algunas diferencias importantes de acuerdo a la modalidad. En primaria, el mayor porcentaje corresponde a las escuelas privadas, mientras que el menor a las indígenas (véase gráfica 2); los alumnos de cursos comunitarios reportaron haber consumido alcohol alguna vez en su vida en un porcentaje ligeramente superior. Finalmente, los alumnos de escuelas urbanas y rurales públicas que dijeron sí haber probado el alcohol se sitúan en un punto intermedio y alcanzan magnitudes semejantes entre sí.

También en secundaria es mayor el número de alumnos de escuelas privadas que reportó haberlo ingerido alguna vez –en distintas cantidades-, mientras que el menor porcentaje se encuentra entre los alumnos de telesecundarias (véase tabla 5). En primaria el número de alumnos de escuelas privadas que dijeron haber tomado alcohol duplica al de cursos comunitarios.

En primaria, la proporción de alumnos que lo han consumido alcohol en función del turno no registra diferencias estadísticamente significativas cuyos porcentajes estimados fueron de 15.6 y 17.8 por ciento para el matutino y vespertino respectivamente. En secundaria, el 24 por ciento de los alumnos del turno matutino reportó haber ingerido alcohol y en el vespertino el 27.8 por ciento; estas cantidades estadísticamente presentan diferencias significativas.

En general, los estudiantes que han consumido esta sustancia cuentan con mejores condiciones de infraestructura y equipamiento en sus hogares. En la gráfica 3, es patente que los alumnos de escuelas privadas tienen mejores condiciones materiales de vida, tanto en primaria como en secundaria y reporten haber ingerido o no alcohol alguna vez.

Aunque las diferencias no son siempre estadísticamente significativas, estos datos ponen de manifiesto que independientemente de la modalidad a la que asistan los alumnos

de ambos niveles educativos, sistemáticamente los que sí habían consumido alcohol alguna vez, contaban con mejores condiciones de vida.

3.2 Consumo de tabaco

Aunque ciertamente no puede afirmarse que existe un alarmante problema de consumo de tabaco en las primarias y secundarias del país, cualquier cantidad de consumo que se identifique entre los alumnos de tabaco debe ser tomado en cuenta por los distintos actores sociales interesados en prevenir y evitar el consumo de este producto.

En primaria, el 8.3% de los alumnos ha fumado. En secundaria el 12% afirma haber fumado uno o dos cigarrillos como máximo en un día. Igual que en el caso del consumo de alcohol, en primaria se preguntó si se había consumido o no tabaco y en secundaria se incluyó la cantidad máxima consumida en un día, siendo la categoría más alta: “*seis o más*”.

El porcentaje de los hombres en primaria que han fumado es de 12%, mientras que las mujeres asciende sólo al 4.9; en secundaria se observa el mismo patrón aunque las cifras son mayores: 15% entre los varones y 9.4% entre las mujeres.

Asimismo, el consumo de tabaco es diferente entre alumnos de distintas edades como se observa en la gráfica 4. La tendencia general es que en ambos niveles educativos el consumo es mayor conforme se incrementa la edad –la excepción aparece entre los 16 y 17 años ya que el porcentaje de quienes reportaron haber fumado al menos un cigarrillo en un día es mayor entre los primeros. No todas las diferencias son estadísticamente significativas.

Cabe llamar la atención sobre los alumnos de 14 años que en el ciclo escolar 2004-2005 cursaban niveles educativos distintos; es evidente que los de primaria afirmaron haber

fumado en un número significativamente mayor que los de secundaria de esa misma edad. Esto sugiere, entre otras cosas, que el hecho de estar en extraedad con respecto del grado que se cursa favorece esta práctica.

El consumo de tabaco por modalidad se presenta en la gráfica 5; en primaria las variaciones son tan pequeñas que las diferencias entre ellas no son estadísticamente significativas. En secundaria, a diferencia, los de escuelas privadas alcanzan un porcentaje claramente mayor al de sus pares de otras modalidades; en el otro extremo, los alumnos de telesecundarias se distinguen como los que en menor número habían consumido tabaco. (Véase gráfica No. 5)

Atendiendo al turno, a diferencia de lo reportado en relación con el consumo de alcohol, en primaria sí hay diferencia significativas con respecto al tabaco: en el matutino ha fumado el 7.8 y en el vespertino el 11 por ciento de los estudiantes. En secundaria, por el contrario, no se observan diferencias significativas, el 11.6 y 13.6 por ciento del matutino y vespertino respectivamente respondieron que afirmativamente.

Conclusiones

Los alumnos parecen ingresar paulatinamente en el consumo de estas sustancias conforme pasa el tiempo, especialmente del alcohol. La proporción de quienes lo ha ingerido aumenta al doble hacia el final de la primaria y de la secundaria.

Los hombres son los que en general consumen más alcohol y tabaco, pero es especialmente sobresaliente el hecho de que aumenta al doble la proporción de mujeres que los han ingerido entre 6° de primaria y 3° de secundaria; aunque en lo concerniente al alcohol siguen predominando los varones cuando se trata de ingerir las mayores cantidades.

Es consistente en ambos niveles el hecho de que los alumnos de escuelas privadas beban significativamente más alcohol que en las otras modalidades, aunque en el caso del tabaco esto es cierto sólo para la secundaria. Parece haber una asociación entre las mejores condiciones materiales del contexto y el aumento en el consumo de estas sustancias.

El consumo de estas sustancias en alumnos de primaria y secundaria es preocupante porque atentan contra la salud física y mental, pero además, quienes las ingieren son más susceptibles de participar en agresiones y transgredir las normas escolares; aspectos documentados en varios estudios.

Bibliografía

- Andreas Weilandt (s/f). La drogadicción, su impacto en la sociedad y rol del trabajador social en la drogadicción. Recuperada el 24 de octubre del 2006 del sitio web: <http://www.monografias.com/trabajos13/ladrogcc/ladrogcc.shtml#>.
- Conace (2001). *Consumo de drogas en la población escolar de Chile*. Resultados del Estudio de 2001. Recuperada el 18 de octubre de 2006 del sitio web http://www.conacedrogas.cl/docs_obs/est_esc/estudio_escolar_1999.pdf
- Medina-Mora, Ma. Elena, et al (2003). *Consumo de drogas entre adolescentes: resultados de la encuesta Nacional de adicciones 1998*. *Salud Pública*. núm. 43.
- Rojas-Guiot, Estela el al(1999). Consumo de alcohol y drogas en estudiantes de Pachuca. *Salud Pública de México*. Vol. 41, No. 4 (Julio-agosto). Pp.297-308. Recuperado el 30 de septiembre de 2005 del la página web. http://www.insp.mx/salud/41/414_7.pdf
- Secades Villa, Roberto (s/f). *Uso y abuso del alcohol en jóvenes*. Universidad de Oviedo. Recuperado FECHA DE CONSULTA del sitio <http://www.psico.uniovi.es/REIPS/v1n0/articulo6.html>.
- Villatoro, J. *et.al.*, (2001). Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco en Estudiantes del Distrito Federal: medición otoño 2000. *Reporte Global del Distrito Federal*. México: INP-SEP. Recuperado DIA/MES /AÑO del sitio web: [http://www.inprf.org.mx/sociales/encuestas/Estudiantes/Encuesta_2000/REPORTE/Global/](http://www.inprf.org.mx/sociales/encuestas/Estudiantes/Encuesta_2000/REPORTE/Global/TabCont.htm)

[TabCont.htm](#)

Tablas y Gráficas

Tabla 1. Muestra alumnos por modalidad o estrato en primaria y secundaria

Modalidad o estrato	N	%
Primaria		
Urbano Público	21662	45.3
Rural Público	10716	22.4
Educación Indígena	4217	8.8
Cursos Comunitarios	731	1.5
Privadas	10532	22.0
Total	47858	100.0
Secundaria		
Generales	16600	31.8
Técnicas	16093	30.8
Telesecundarias	9720	18.6
Privadas	9838	18.8
Total	52251	100.0

Fuente: Base de datos INEE 2005.

Tabla. 2 Porcentajes estimados de alumnos que han consumido alcohol. Secundaria

En este año escolar...	Porcentaje estimado	Error estándar	Intervalo de confianza al 95%	
			Límite inferior	Límite superior
Ninguna	75.3%	.4%	74.4%	76.1%
De 1 a 2 copas o vasos	15.0%	.3%	14.4%	15.6%
De 3 a 4 copas o vasos	4.1%	.1%	3.9%	4.4%
De 5 a 6 copas o vasos	1.8%	.1%	1.7%	2.0%
Más de 6 copas o vasos	3.7%	.2%	3.4%	4.0%

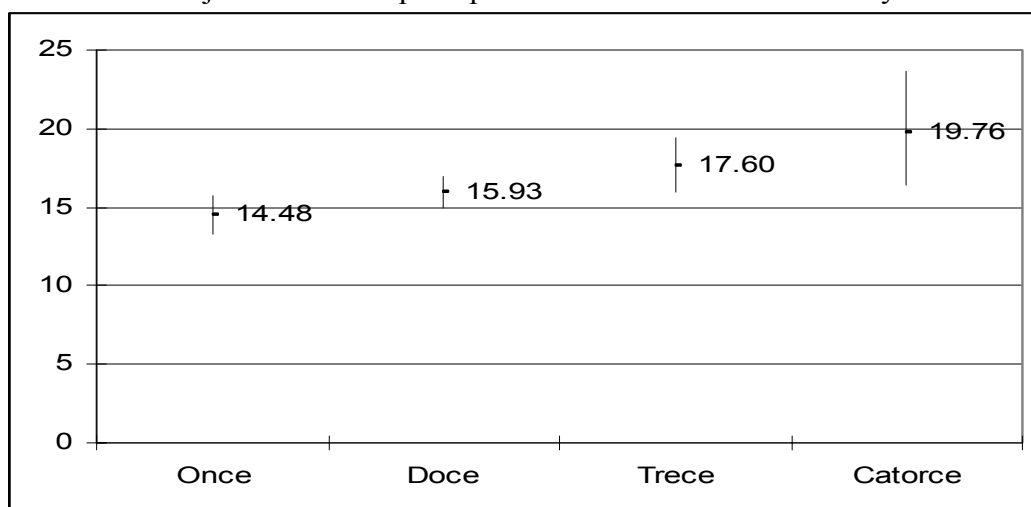
Fuente: Base de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos secundaria.

Tabla 3 Porcentaje de alumnos que reportaron consumir alcohol y sexo. Secundaria

Cantidad de vasos consumidas al día	Sexo del alumno							
	Hombres				Mujeres			
	% Estimado	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		% Estimado	Error típico	Intervalo de confianza al 95%	
			Límite inferior	Límite Superior			Límite inferior	Límite Superior
Ninguna	72.2	.5	71.2	73.2	78.0	.5	76.9	79.0
De 1 a 2 copas	15.5	.4	14.8	16.2	14.7	.4	14.0	15.5
De 3 a 4 copas	4.5	.2	4.1	4.9	3.9	.2	3.5	4.3
De 5 a 6 copas	2.3	.1	2.0	2.6	1.4	.1	1.2	1.6
Más de 6 copas	5.6	.2	5.1	6.0	2.0	.1	1.7	2.3

Fuente: Base de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos secundaria.

Gráfica 1 Porcentaje de alumnos que reportaron el consumo de alcohol y edad. Primaria



Fuente: Base de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos primaria.

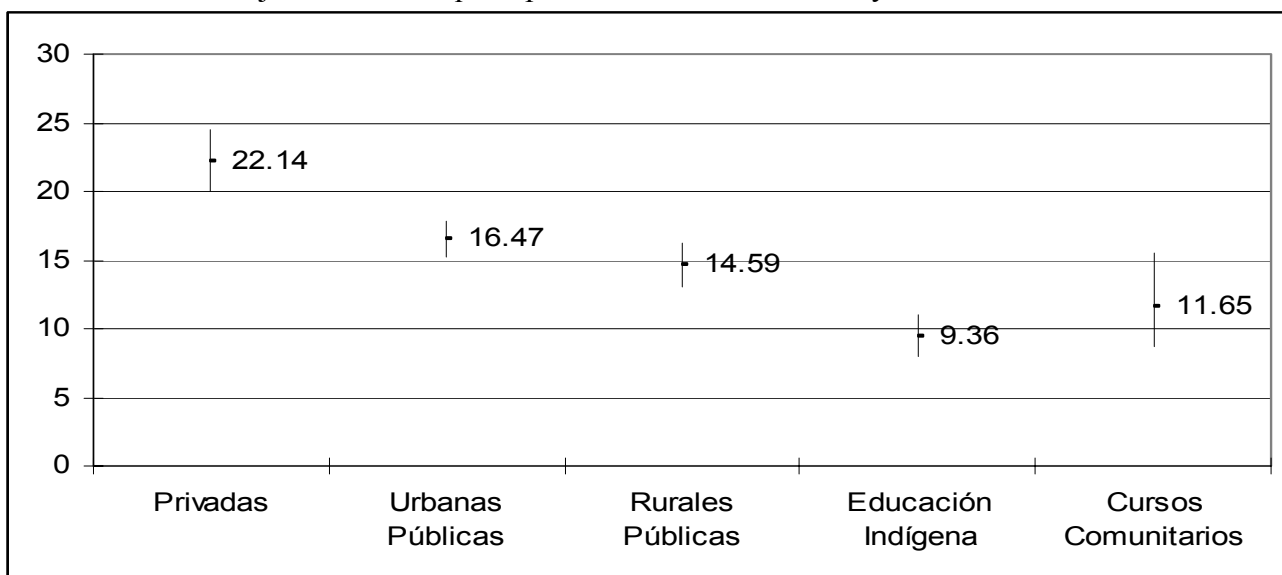
Tabla 4 Porcentaje de alumnos que reportaron consumir alcohol y edad. Secundaria

Edad del estudiante	¿Alguna vez has consumido alcohol? *							
	Sí				No			
	% Estimado	Error típico	Intervalo de confianza al 95%		% Estimado	Error típico	Intervalo de confianza al 95%	
			Límite inferior	Límite Superior			Límite inferior	Límite Superior
14	23.3%	.6%	22.2%	24.5%	76.7%	.6%	75.5%	77.8%
15	25.5%	.5%	24.5%	26.5%	74.5%	.5%	73.5%	75.5%
16	26.6%	1.0%	24.7%	28.6%	73.4%	1.0%	71.4%	75.3%
17	23.5%	2.3%	19.3%	28.2%	76.5%	2.3%	71.8%	80.7%
<i>Nacional</i>	24.8%	.4%	23.9%	25.6%	75.2%	.4%	74.4%	76.1%

* Se recodificó el consumo de alcohol en “sí” y “no”; en la primera categoría caen todos los niveles de consumo reportados.

Fuente: Bases de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos secundaria.

Gráfica. 2 Porcentaje de alumnos que reportaron consumir alcohol y modalidad. Primaria



Fuente: Base de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos primaria.

Tabla 5 Porcentaje de alumnos que reportaron consumir alcohol y modalidad. Secundaria

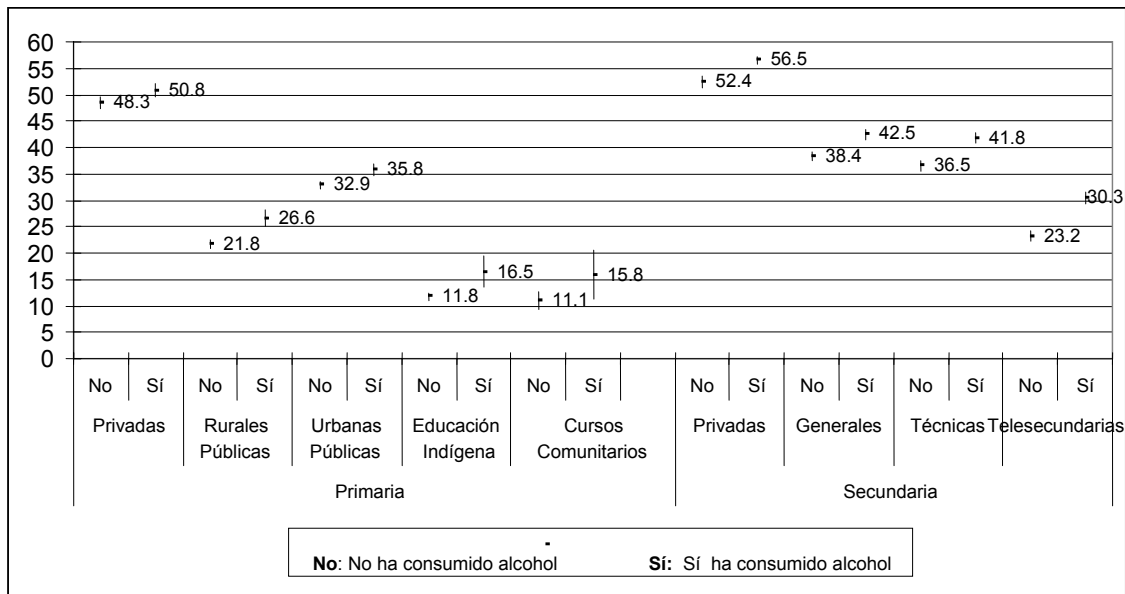
	%	Intervalo de
--	---	--------------

	Estimado	confianza al 95%	
		Límite inferior	Límite Superior
Privadas	43.7%	41.4%	46.0%
Generales	25.8%	24.3%	27.2%
Técnicas	24.0%	22.6%	25.5%
Telesecundarias	15.7%	14.5%	16.9%
Nacional	24.7%	23.9%	25.6%

Nota: se dividieron las respuestas de los alumnos en los que sí y los que no han consumido alcohol.

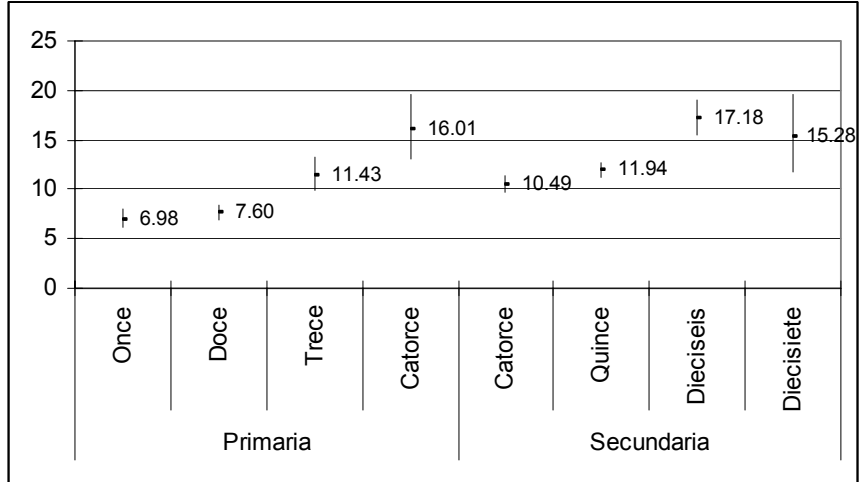
Fuente: Base de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos secundaria.

Gráfica 3. Índice de bienes materiales por modalidad y porcentaje de alumnos que han consumido alcohol. Primaria y secundaria.



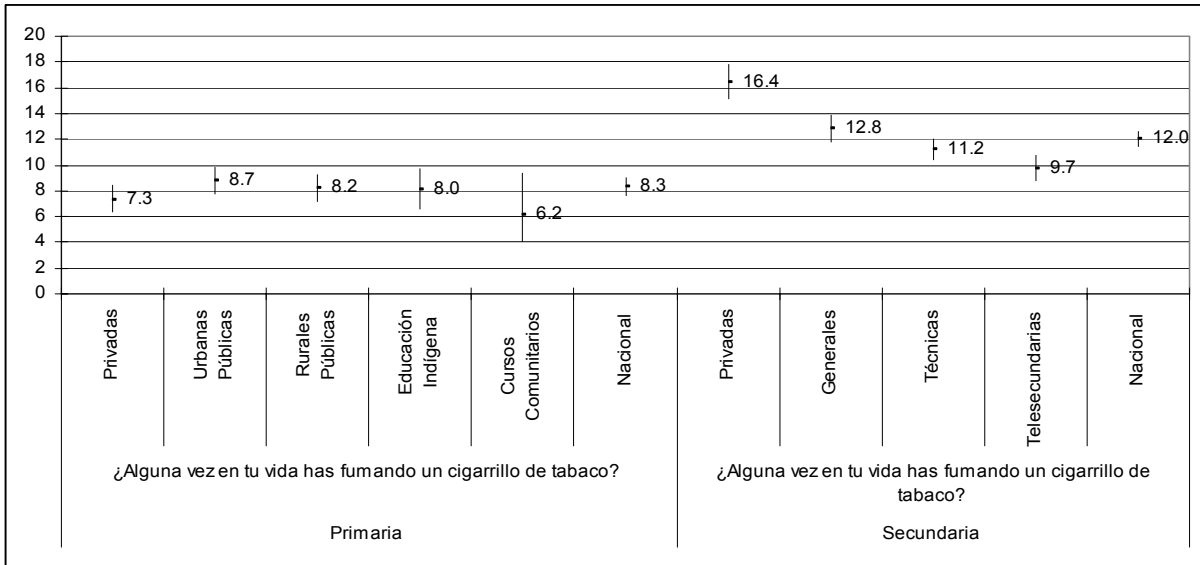
Fuente: Bases de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos primaria y secundaria.

Gráfica 4 Porcentaje de alumnos que han consumido tabaco y edad en primaria y secundaria



Fuente: Bases de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos primaria y secundaria

Gráfica 5 Porcentaje de estudiantes que reportaron haber fumado.
Primaria y secundaria



Fuente: Bases de datos INEE 2005. Cuestionarios de contexto alumnos primaria y secundaria